

DICIEMBRE 2019



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

EDICIÓN DIGITAL :
REVISTA.KCM.ORG



FELIZ NAVIDAD

**Esperamos que el
año próximo traiga
sanidad total a miles
de personas.**

Queridos Colaboradores y Amigos,

El día que Jesús nació fue el día glorioso en que «la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Juan 1:14). Jesús, el Bebé en el pesebre, el Maestro de las masas, el Salvador del mundo, vino a esta tierra con una agenda transformadora de vidas.

Jesús vino a sanar a la humanidad de todas las enfermedades espirituales, mentales y físicas. Y cumplió Su agenda con la misma PALABRA que encarnó y con la PALABRA que declaró. Caminaba entre la gente, viéndolos a través de los ojos amorosos de Su Padre, escuchando la voz del Padre sobre ellos y sanando a todos los que acudían a Él. ¡La compasión de Jesús por las personas, Su atención a la PALABRA de Dios y Su respuesta a la PALABRA sanó a las masas! Se encontraron con la PALABRA viva y escucharon la PALABRA que Él habló, ¡y sus vidas cambiaron!

Ahora, nos encaminamos hacia el 2020 con la misma agenda que Jesús, porque muchas personas están esperando el amor, La PALABRA y Su sanación. Esperamos que el año próximo traiga sanidad total a miles de personas. Serán salvados, liberados y sanados porque nuestros Colaboradores y Amigos se han unido a nosotros para traerles La PALABRA. Declaramos entonces que: “¡Escucharán y sanarán!”

Desde el día en que nació Jesús, ¡La PALABRA ha estado morando entre nosotros, en nosotros y a través de nosotros, y ha traído sanidad al mundo! Esa es nuestra agenda, y la cumpliremos contigo a nuestro lado. ¡Toda la gloria sea para Dios!

Le agradecemos a nuestro Padre todos los días por tenerte como nuestro colaborador en el ministerio. ¡Nuestra oración es que te unas a tu familia y amigos en esta temporada navideña, celebrando a Jesús con gran alegría! Como siempre, la familia Copeland estará celebrando a tu lado, ¡nuestra familia mundial! ¡Estarás en nuestros pensamientos y oraciones!

Declaramos el Amor de Dios, La PALABRA y la sanación sobre cada familia, todos los días, en el próximo año. ¡Por supuesto que sabes que te amamos y que te llevamos siempre en nuestros corazones!

¡Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo!

Kenneth & Gloria

DICIEMBRE

P.26



“
Lo que Dios nos dice que hagamos en Su Palabra es siempre para nuestro beneficio.
 ”



P.12

Comparamos terrenos en Kenya y en el 2017 iniciamos la construcción de una escuela... también pasamos días durmiendo y ministrando en un campo de refugiados a 10 km de la frontera con Sudán del Sur.—Matthew Palant

4 Escucha y se sano
 por Kenneth Copeland
 Dios ya depositó Su poder sanador en Su PALABRA. Escucha lo que tiene para decirte acerca de la sanidad, recíbelo por medio de la fe y ¡se sano!

9 Lléveselo a los pastores
 por Terri Copeland Pearsons
 Dios escogió a los pastores para que fueran los primeros en recibir las buenas nuevas del nacimiento de Jesús. Descubre porqué y lo que eso significa para nosotros hoy en día.

12 Un hombre con una misión
 por Melanie Henry
 A sus veinte años, Matthew Palant no tenía idea de quién era o porqué estaba en este planeta. Adicto a las drogas y con un desorden bipolar, soportaba la vida gracias al Xanax. Un día su mamá le pidió que fuera con ella a la iglesia en el “Día de la Madre”. A pesar de no haber respondido al llamado de salvación ese mismo día, algo sucedió en su interior. ¡Dios tocó a Matthew y su vida cambió para siempre!

17 El desafío Navideño del General
 por Pastor George Pearsons
 Descubre cómo una simple palabra inspiró a un ejército completo...con un mensaje y una misión que todavía continúan.

20 La lucha ha terminado
 por Bill Winston
 Dios le está dando a Su pueblo ideas grandiosas y la provisión para llevarlas a cabo. Recibe Su asignación y confía en que Él te proveerá todo lo necesario para completarlas.

26 ¡No renuncies a tu primogenitura!
 por Gloria Copeland
 Como creyente, tu primogenitura es caminar en LA BENDICIÓN de Dios. No seas como Esaú al rechazarla por un placer temporal de la carne.

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la **CLAVE PARA LA VICTORIA** en estos últimos tiempos. ¡APRENDE CÓMO LA COLABORACIÓN LO CAMBIA TODO!



¡Conviértete en un colaborador hoy mismo!

es.kcm.org/colaborador

1-800-600-7395

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m.
 (Tiempo central) Sólo en los EE. UU

SUSCRIPCIÓN
 GRATUITA
 DISPONIBLE EN

Español

visita hoy mismo:

es.kcm.org/LVVC



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland



“
No tienes que
quedarte sentado
durante seis meses
esperando que Él
haga algo por ti.
”





por
**Kenneth
Copeland**

ESCUCHA Y SE SANO

Si has estado enfermo y estás esperando que Dios te sane, hoy te tengo muy buenas noticias: ¡No estás esperando a Dios; Él te está esperando a ti!

Él está esperando que abras tu Biblia y extraigas de ella el poder sanador con el que impregnó Su PALABRA.

Él está esperando que tomes esa PALABRA como medicina y hagas lo que dijo en Proverbios 4: “Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo.” (versículos 20-22).

¿Qué significa inclinar tu oído hacia LA PALABRA?

Significa que cuando lees un versículo como 1 Pedro 2:24: “Por sus heridas [de Jesús] fueron ustedes sanados”, te *apoyas* en él. Meditas en él, lo confiesas y sigues poniéndote de acuerdo con él, incluso ante circunstancias contradictorias. En lugar de discutir con eso y decir: “Sí, sé que la Biblia lo dice, pero todavía me duele y he recibido un mal informe médico”, te mantienes enfocado en lo que Dios ya dijo y sacas del camino ese “sí... pero”.

“Pero hermano Copeland, no sabes cuán grave es mi situación.”

No, pero sé lo poderoso que es Dios, y Su PALABRA puede hacer cualquier cosa que Él puede hacer. Puede hacer milagros en tu cuerpo físico y lograr lo que la ciencia médica dirá que es imposible. Dios ya lo ha provisto para que pueda hacer por ti lo mismo que hizo por la gente en el Salmo 107:20: «Con el poder de su palabra los sanó, y los libró de caer en el sepulcro.»



1
La fe es lo que te conecta con el poder sanador de Dios.
Romanos 10:17

2
La fe comienza donde se conoce la voluntad de Dios.
3 Juan 1:2

3
El tiempo de la sanidad de Dios es siempre ahora.
Mateo 8:2-3

4
Pon la PALABRA en primer lugar y será vida y salud para tu cuerpo.
Proverbios 4:20, 22

5
La PALABRA de Dios puede hacer cualquier cosa que Él puede hacer.
Salmo 107:20

“Cuando la enfermedad ataca, debes tomar La PALABRA como medicina tres veces al día y, si las situaciones empeoran, debes duplicar la dosis.”

¡Esa era una situación de gravedad! Según los versículos que lo rodean, esas personas estaban a las puertas de la muerte. Estaban tan angustiados que, en lo natural, no había forma de que lo lograran. Sin embargo, cuando clamaron a Dios, Él pudo salvarlos de sus problemas y restaurarles la salud.

¿Cómo lo hizo?

¡Por su PALABRA!

«Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» (Romanos 10:17), y la fe es el conector del poder de Dios. Entonces, mientras más tiempo pases en las Escrituras de sanación, más de Su poder sanador podrás recibir. Cuanto más veas en 3 Juan 2, por ejemplo, que la voluntad de Dios es que: «seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera», más fe comenzará a

levantarse en ti para prosperar y estar bien.

Cuando llenas tu corazón hasta que desborda con la PALABRA de sanación de Dios, no tienes que quedarte sentado durante seis meses esperando que Él haga algo por ti. Puedes apoderarte de tu sanación por medio de la fe y comenzar a caminar inmediatamente. Puedes decir: “Creo que recibo ahora”, tomar lo que Dios ya te ha provisto, y ni el mismo diablo podrá mantenerte enfermo.

La enfermedad es obra del diablo. Ya sea directa o indirectamente, él está detrás de ésta y no tiene defensa contra la PALABRA de sanación de Dios. Cuando alguien toma esa PALABRA por fe, el diablo se hunde. No hay nada que pueda hacer para mantener su obra a flote. Si lo hubiera, habría detenido la liberación del loco de Gadara. ¿Has leído sobre él? Era el hombre más demoníaco que puedas imaginarte. Tenía entre 3.000 y 6.000 espíritus malignos viviendo en él. Sin embargo, cuando cayó a los pies de Jesús y lo adoró, y Jesús echó a esos demonios, tuvieron que dejarlo. Las palabras que Jesús habló lo liberaron de manera instantánea.

El tiempo de Dios para la sanidad siempre es ahora

“Bueno”, podrías decir, “Dios no trabaja tan rápido en cada caso. A veces Su voluntad es que soportemos la enfermedad por un tiempo y que esperemos a que Él nos sane a Su debido momento.”

No, ¡no lo es!

Sé que algunas personas han enseñado eso, pero no es bíblico. Para que algo sea bíblico, debes tener las escrituras que lo respalden, y no hay ningún lugar en la Biblia en el que alguien se haya acercado a Dios por sanidad y que Él les haya dicho que no, o que tendrían que esperar.

No encontrarás en los evangelios a Jesús enviando a ninguna persona, diciéndole que siga buscando su sanación por otro minuto, ni mucho menos, por años. Con Jesús, el momento de la sanación siempre fue ahora. Una y otra vez, respondió de inmediato a los que acudieron a Él con fe.

Cuando el leproso se le acercó y le dijo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.», Jesús ni siquiera lo dudó. Él «extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has quedado limpio.» Y al instante su lepra desapareció.» (Mateo 8:3).

Cuando el centurión vino pidiéndole a Jesús que sanara a su siervo, Jesús dijo: «Ve, y que se haga contigo tal y como has creído.» Y en ese mismo momento el criado del centurión quedó sano.» (versículo 13).

Cuando la suegra de Pedro estaba enferma de fiebre y le pidieron a Jesús que la sanara: «Él se

CELEBRA EL **20** CELEBRA EL

Noche de Año Nuevo



SERVICIO CON KENNETH COPELAND

31 DE DICIEMBRE A LAS 7 P.M. // IGLESIA INTERNACIONAL EAGLE MOUNTAIN // NEWARK, TEXAS // EMIC.ORG

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso. Contacta a la Iglesia anfitriona para más información.

inclinó hacia ella y reprendió a la fiebre, y la fiebre se le quitó. Al instante, ella se levantó y comenzó a atenderlos.» (Lucas 4:39).

Incluso la mujer en Marcos 5 que había estado enferma durante 12 años con una hemorragia incurable recibió su sanidad al instante. Ella dijo por fe en el versículo 28: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré.», luego tocó el borde del manto de Jesús, «y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad.» (Marcos 5:29).

“Pero hermano Copeland, Jesús ya no está aquí en la tierra. Él está en el cielo. No puedo avanzar entre la multitud y tocar Su manto.”

No, pero puedes atrapar Su PALABRA. Puedes pararte firme sobre lo que dice sobre la sanación y mantenerla frente a tus ojos, en tus oídos y en tu boca. Cuando lo hagas, harás la conexión de fe, y el poder sanador de Dios fluirá hacia ti e irá a obrar de inmediato, sanándote y restaurando tu plenitud.

LaShea McKinney puede testificarlo. Como colaboradora de este ministerio y además, ministra, hace unos años se estaba muriendo a causa de un linfoma. Tanto su hígado como su bazo eran varias veces más grandes del tamaño normal. Estaba tan débil que apenas podía respirar, y los médicos le dijeron que solo tenía 30 días de vida.

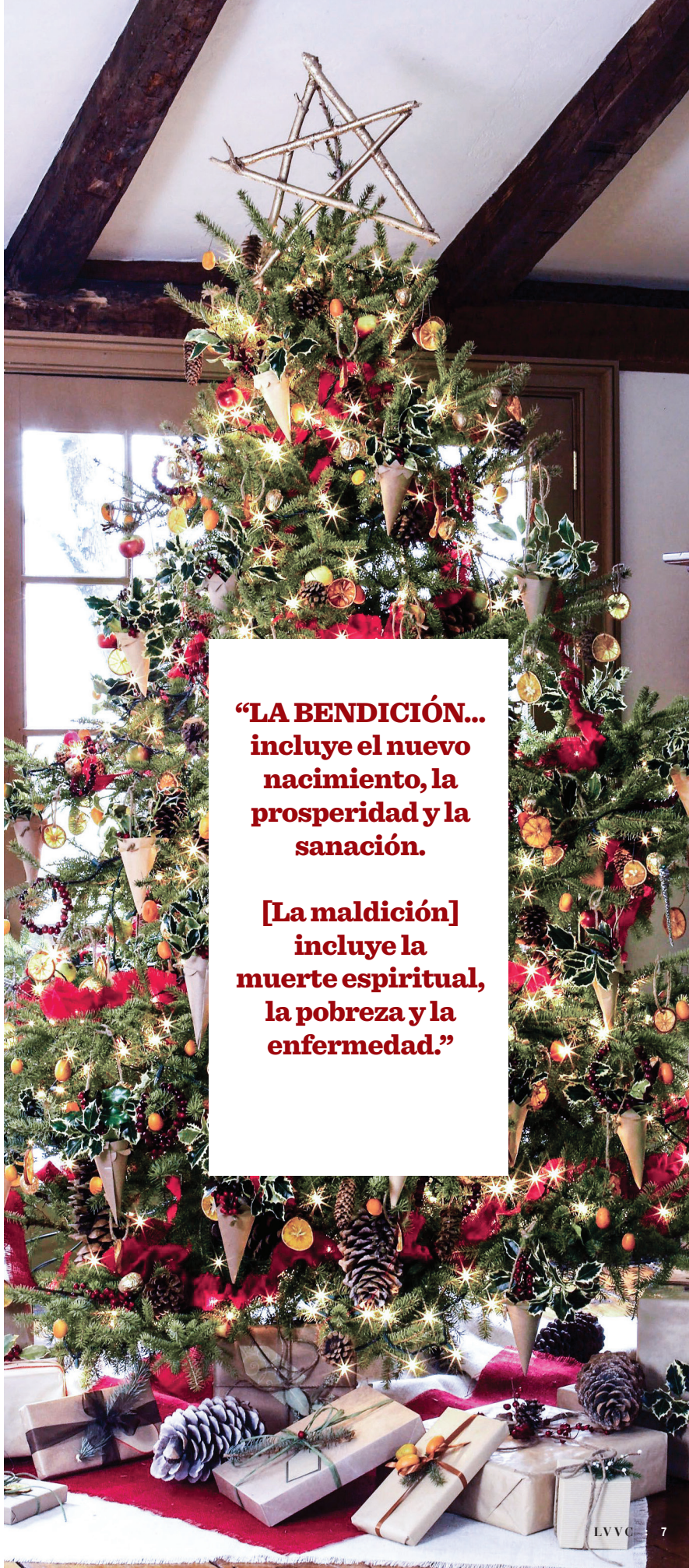
En sus propias palabras, extraídas de la entrevista que pasamos en la Escuela de Sanidad: “Recuerdo caminar junto al espejo, y ver la sombra de la muerte. Sabía por mi aspecto que no iba a lograrlo y, en lugar de pelear, simplemente me acosté en el sofá y sucumbí.”

“Después de un par de días, mi padre entró y me dijo (*de una manera no muy dulce*): ‘Vas a morir si no te levantas de allí. Eres una ministra del evangelio y el diablo está peleando contigo por lo que estás haciendo para el reino de Dios. ¡Entonces, doctora, levántate y sánate!’”

Agradables o no, esas palabras conmovieron el espíritu de LaShea. Se levantó del sofá, tomó su Biblia y comenzó a caminar de un lado a otro, leyendo y declarando las escrituras de sanidad.

Había escuchado a Gloria decir que cuando la enfermedad ataca, debes tomar La PALABRA como medicina tres veces al día y, si las situaciones empeoran, debes duplicar la dosis. Entonces, durante los siguientes 28 días, caminó tres veces al día con su Biblia en la mano, citando versículos de sanidad y declarándolos sobre su vida.

LaShea no sintió nada durante los primeros 27 días. Pero continuó haciendo lo que había planeado y el día 28 sucedió algo. “La fe llegó y supe que ese día estaba sanada”, nos relata.



**“LA BENDICIÓN..
incluye el nuevo
nacimiento, la
prosperidad y la
sanación.**

**[La maldición]
incluye la
muerte espiritual,
la pobreza y la
enfermedad.”**



Calendario de Eventos 2020

Campaña de Victoria en Branson

2-4 de abril / Branson, Missouri

Campaña de Victoria en Sacramento

23-25 de abril | Sacramento, California

Campaña de Victoria del Medio Oeste

28-30 de mayo | Southfield, Michigan

Convención de Creyentes de la Costa Oeste

29 de junio – 4 de julio: Ontario, California

Convención de Creyentes del Suroeste

3-8 de agosto: Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria de Washington, D.C.

12-14 de noviembre | Woodbridge, Virginia

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

EVENTOS GRATUITOS

ES.KCM.ORG/EVENTOS

Cuando regresó a los médicos el día 30, la examinaron y le tomaron más radiografías. Compararon las nuevas radiografías con las antiguas y llamaron a más especialistas. Después de que hablaron entre ellos por un rato, llamaron a LaShea y le mostraron las nuevas radiografías. “¿Dónde está el cáncer?”, le preguntaron. “¡Ha desaparecido!”

Los médicos no podían entenderlo, pero LaShea lo entendía a la perfección. “La Palabra de Dios no es solo algo escrito en la Biblia”, dice ella. “Cuando la tomamos, se convierte en vida.”

Desearlo no lo conseguirá

“Hermano Copeland, desearía que me pasara algo así.”

Puede sucederte, pero no vendrá simplemente por desearlo. Sucederá cuando hagas lo que dice Proverbios 4:20-22 e inclines tu oído a LA PALABRA. Si sigues haciéndolo, no puede dejar de suceder porque La PALABRA tiene poder divino para que se cumpla. *¡Es la PALABRA de Dios!*

Su PALABRA tiene tanta vida y salud que destruyó todo el cáncer en el cuerpo de LaShea McKinney en solo 28 días. Es posible que pienses que un milagro como ese no podría suceder en solo 28 días, pero con Dios puede suceder en 28 segundos, particularmente en una reunión donde se predica la PALABRA de Dios con unción.

Por ejemplo: piensa en el milagro que sucedió en Hechos 14. El apóstol Pablo estaba predicando en la ciudad de Listra: «había un hombre lisiado de nacimiento; no podía mover los pies ni había caminado jamás. Estaba sentado, escuchando a Pablo; y cuando Pablo lo vio a los ojos, comprendió que tenía fe para ser sanado. Entonces Pablo levantó la voz y le dijo: «Levántate, y apóyate sobre tus pies.» Y aquel hombre dio un salto y comenzó a caminar.» (versículos 8-10).

¿Qué escuchó ese hombre que le infundió el poder para recibir ese milagro instantáneo?

Hechos 14 no nos lo dice exactamente. Simplemente dice que: «allí predicaban el evangelio.» (versículo 7). Pero podemos suponer que Pablo predicó en Listra casi lo mismo que escribió en su carta a los Gálatas: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la



bendición de Abraham alcanzara a los no judíos...» (Gálatas 3:13-14).

Triple maldición, triple BENDICIÓN

La maldición vino sobre la humanidad a través del pecado de Adán y su naturaleza es triple. Incluye la muerte espiritual, la pobreza y la enfermedad. LA BENDICIÓN de la redención que Jesús proporcionó a través de Su vida, muerte y resurrección también es triple. Incluye el nuevo nacimiento, la prosperidad y la sanación.

¡Eso es lo que escuchó el hombre de Listra! Se enteró de Jesús. Descubrió que Jesús lo había redimido no solo de la maldición del pecado, sino también de la maldición de los pies lisiados. Se enteró de LA BENDICIÓN que restaura a plenitud –espíritu, alma y cuerpo–, la recibió por fe, saltó y caminó.

En algunas Biblias, al comienzo de esa historia, los traductores agregaron un subtítulo que dice: *Pablo sana a un hombre en Listra.* ¡Pero eso está mal! Pablo no sanó a ese hombre. Fue la PALABRA de fe la que lo sanó.

¿No sería más exacto decir que fue Dios quien lo sanó?, te preguntarás.

¡Eso equivaldría a decir lo mismo, porque Dios y Su PALABRA son Uno!

Es por eso que cuando el sembrador siembra LA PALABRA, como dijo Jesús en Marcos 4:14-15, «en seguida viene Satanás» para robar la PALABRA que se sembró. Es por eso que trabaja tan febrilmente, una vez que comenzamos a alimentar La PALABRA en nuestro corazón, para ahogarla con ofensas, distracciones y las preocupaciones del mundo. Él sabe que si recibimos LA PALABRA y nos negamos a dejarla ir, se manifestará en nuestras vidas. Dará fruto, 30 y 60 y ciento por uno.

Eso es lo que sucedió con Regi McCorkle, otra colaboradora de este ministerio cuyo

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

testimonio compartimos en la Escuela de Sanidad. Ella había pasado 15 años en una silla de ruedas. Los dolores de cabeza por migrañas habían afectado su cuerpo como una serie de derrames cerebrales, y había perdido el uso de su pierna y brazo derechos.

Los médicos le habían dicho que nunca se recuperaría, pero en julio de 2015, ella y su esposo William, descubrieron la Cadena BVOVN. Comenzaron a escuchar LA PALABRA y tuvieron tanta hambre que no vieron nada más en la televisión ni leyeron nada adicional, excepto la Biblia. Simplemente se sumergieron en LA PALABRA.

Una noche antes de que Regi se fuera a dormir, lo que había estado escuchando se hizo tan grande que apenas pudo contenerse. “Señor”, dijo ella, “¡quiero llevar tu gloria para que la gente se sienta atraída por ti! Quiero caminar en tu autoridad, para que sepan quién eres. Padre celestial, muéstrame quién soy, quién eres y lo que tengo”.

=Después de orar por eso, se durmió profundamente hasta las 3:30 de la mañana, cuando la despertó la voz del Señor que resonaba en su interior. Regi, le dijo, *tienes todo lo que Yo digo que tienes. ¡Simplemente tómalolo!*

Oh, está bien, Señor, pensó ella.

Entonces, escuchó su voz de nuevo, aún más fuerte: ¡Dije que abrieras la boca y lo tomaras!

“Está bien, Señor”, respondió Regi en voz alta. “Tengo todo lo que dices que tengo”, dijo.

Por tercera vez, aún más fuerte, Dios dijo una vez más: *¡Abre tu boca y tómalolo con autoridad!*

Entonces, Regi levantó su brazo izquierdo en el aire y gritó: “Padre Dios, tengo todo lo que dices que tengo. ¡Lo tomo ahora por fe en el Nombre de Jesús!”

Mientras decía esas palabras, el poder de Dios la impactó. Saltó de la cama y antes de darse cuenta de lo que había sucedido, cruzó la habitación, pasó por encima del perro y estaba de pie en la puerta, ¡totalmente sana y 100% plena!

“Estoy muy contenta por la oportunidad de compartir con la gente que Dios es real”, dice Regi. “Está vivo, nos ama a todos por igual y quiere darnos todo lo que necesitamos. Todo lo que tenemos que hacer es poner Su PALABRA en nuestros corazones, abrir nuestras bocas y tomarlo.”

Yo no podría haberlo dicho mejor, Regi. ¡Gloria a Dios, y amén! 🙏



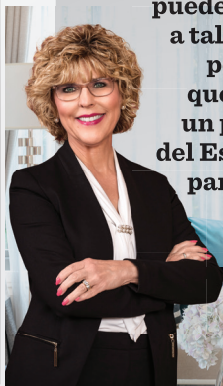
por
Terri
Copeland
Pearsons

Llévaselo a los Pastores

Hace algunos años estaba reflexionando sobre la historia de la Navidad, buscando más allá de las imágenes impuestas por la tradición, las cuáles reducen todo el evento a una simple tarjeta navideña. Este tipo de imágenes pueden enraizarse a tal punto en tus pensamientos que necesitarás un pensamiento del Espíritu Santo para olvidarlas.

Es como recurrir a cantar una canción para deshacerte de otra que está metida en tu cabeza (¡“Es un mundo pequeño” de Disney siempre funciona para mí!) Estaba buscando un pensamiento navideño que estuviera fuera de la perspectiva mundana habitual, o incluso la Cristiana. En resumen, quería un pensamiento celestial. Pedirle al Señor que te lo revele, acto seguido de orar en lenguas, es una manera segura de abrir las puertas a Sus misterios. ¡Oh, cómo ama el Señor compartir su corazón con aquellos que tienen hambre de verlo!

Realmente no sabía qué esperar, así que me sorprendí gratamente con la dulce revelación que me entregó. La primera parte de mi respuesta vino en forma de dos preguntas; la primera fue: *¿Quiénes fueron los primeros en escuchar las buenas noticias?*



La segunda fue: *¿Quiénes fueron invitados a presenciar el momento culminante del cielo?*

Los pastores, pensé.

La siguiente pregunta que pareció hacer el Espíritu Santo fue: *¿Por qué?*

Aunque estoy segura de que hay varias explicaciones teológicas más profundas que la mía, la respuesta que recibí me tocó con ternura desde el corazón de Dios. Todo lo que puedo decir es que parecía haber una luz de amor encendida sobre esos pastores y vi lo que éstos representaban. En esa luz hubo un derramamiento de amor hacia ellos, pero no por misericordia o piedad. Por el contrario, fue por gratitud. El amor fluía a través de esa luz hacia ellos porque Dios estaba muy agradecido *por* ellos.

El Señor siempre se ha referido a Su pueblo como “Sus ovejas” y a Sí mismo como Su “Gran Pastor”. El Salmo 23 revela el gozo de la vida que viene a aquellos que Él pastorea y la satisfacción que Él tiene al darlo. Jeremías y Ezequiel profetizan con ira piadosa contra los pastores que dañan o abandonan a las ovejas en lugar de llevarlas al Gran Pastor. Su corazón a menudo estaba afligido cuando Israel vagaba como ovejas sin pastor, a pesar de que siempre estaba allí con vara y bastón para consolarlos.

Entonces, en la noche en que nació Jesús, tenía perfecto sentido que la noticia de que el Buen Pastor había nacido fuera revelada primero a aquellos que más lo entenderían.

«...He aquí, les traigo buenas noticias de una gran alegría que llegará a toda la gente. ¡Ha nacido este día y para ustedes en la ciudad de David un Salvador, Quien es Cristo (el Mesías) el Señor!» (Lucas 2:10-11, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Piensa en esas palabras y cómo impactaron a esos pastores, especialmente cuando en realidad estaban rodeados de ovejas. “En la ciudad de David” era el lugar del nacimiento del pastor más notable que podías encontrar en las Escrituras y, sin duda, el modelo a seguir.

Esos pastores conocían el significado de un Salvador; sin duda habían rescatado incontables veces a ovejas errantes y las habían llevado a la seguridad del redil. Ellos entendían a Cristo, el Ungido y Su Unción, porque vertían cuidadosamente aceite calmante sobre la cabeza de cada oveja, ungiéndolas con protección contra las picaduras de las moscas y la inclemencia del sol y el viento.

Pero cuando el ángel les declaró: “Quién es Cristo el Señor”, fueron sacudidos hasta lo más profundo de su ser. Muy a menudo habían visto los resultados desastrosos de un rebaño que quedaba en manos de un asalariado, sin verdadero corazón por las ovejas. Los lobos podían mezclarse al pasar desapercibidos y los ladrones robarse a los pequeños. Pero, cuando llega el dueño de la casa, actúa con tenacidad contra cualquier enemigo y nadie se atreve a tratar de quitarle ni un solo cordero de la mano, porque las ovejas le pertenecen.

Mientras sentía la profundidad de la ternura de Dios hacia los pastores creciendo en mi propio corazón, me di cuenta de que estos pastores de las colinas de Belén representaban a todos aquellos que

“

**El amor fluía
a través de esa
luz hacia ellos
porque Dios
estaba muy
agradecido
por ellos.**

”

realmente se preocupan por las ovejas. Primero, a aquellos que han dedicado toda su vida a alimentar a las ovejas de Su rebaño. Hebreos 13:17 dice que aquellos que enseñan la Palabra son responsables de velar por las almas puestas bajo su cuidado y que tendrán como resultado un mayor juicio (Santiago 3:1). Dios es muy serio acerca de cómo se maneja Su rebaño. Por otro lado, 1 Timoteo 5:17 dice que aquellos que trabajan en la Palabra y la doctrina son dignos de doble honra. Nuestro Padre celestial mostró Su estima por los pastores al honrarlos como los primeros en escuchar las buenas nuevas, los primeros en ver al Hijo de Dios y los primeros en saber que Dios ahora moraba entre Su pueblo.

¿No deberíamos seguir su ejemplo y dar honra a quien se merece honra? Debemos agradecer y bendecir a todos los pastores fieles, así como a los ministros de alcance, por el alimento espiritual y la guía que imparten en nuestras vidas. En segundo lugar, creo que debemos agradecer y apreciar abiertamente a toda persona que atiende las ovejas, ya sea jóvenes o viejas, y por todo lo que hacen.

¿Dónde estaríamos sin los maestros de la escuela dominical, los ujieres o los equipos de personas que guían el tráfico? ¿Dónde estaríamos el uno sin el otro?

Te animo a hacer algo durante todo el año para honrar, bendecir y amar aquellos dones ministeriales que Dios ha puesto en tu vida, pero especialmente durante la temporada navideña. Después de todo, ¿es el ejemplo que Dios nos dio! 📌



Terri Copeland Pearsons, Es la Jefe de Personal de los Ministerios Kenneth Copeland. La hija mayor de Kenneth Copeland, ella y su esposo, George Pearsons, también sirven como los Pastores principales de la iglesia internacional Eagle Mountain (EMIC por sus siglas en inglés) en los predios de KCM en Fort Worth. Para conseguir más información o materiales, visita: terricopelandpearsons.com





**VIDA
VICTORIOSA**

Gana al mundo con amor

por Gloria Copeland

«Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey»

1 Pedro 2:17 (RVR1995)

La razón por la que vivimos en este mundo, como hijos de Dios, es para establecer el reino de Dios. Ciertamente, Él desea bendecirnos y darnos una vida maravillosa, pero si eso es todo lo que quisiera hacer, nos llevaría al cielo en el instante en que aceptáramos a Jesús como el SEÑOR de nuestra vida. Al fin y al cabo, lo menos que el cielo tiene para ofrecernos supera con creces lo mejor que tenemos a nuestra disposición en la Tierra.

Sin embargo, Dios nos deja aquí para que influenciamos a los demás. Nos pidió que compartiéramos el evangelio con los inconversos para que pudieran nacer de nuevo. Una de las formas más poderosas en que podemos lograrlo es amándolos.


El amor de Dios es una de las fuerzas más evangelistas en existencia. El mundo entero busca amor todo el tiempo, adondequiera que vaya. Quizás no te hayas dado cuenta de eso si has sido cristiano por un tiempo. Y es posible que pienses en el amor como un hecho seguro. Lo sé, porque en ocasiones lo hago. Toda mi familia, mis amigos y todas las personas con las que trabajo son salvos... y puesto que todos ellos tienen el amor de Dios fluyendo a través de sí, casi siempre estoy rodeada de amor.

Sin embargo, las personas del mundo no han tenido esa experiencia. Se encuentran rodeadas por una sociedad egoísta y en constante competencia. No han sido expuestas al amor de Dios, y están hambrientas por esa clase de amor.

Si tan sólo permites que el amor de Dios, el cual reside en tu interior, fluya hacia esas personas, te sorprenderás de cuánto lo ministrará. Si los honras, los respetas, y los tratas como si fueran los seres más preciados y valiosos del mundo, el amor de Dios los tocará y abrirán su corazón. Entonces, cuando tengas la oportunidad de compartirles el evangelio, estarán dispuestas a escuchar. Y estarán preparados y listos para recibir.

En tiempos pasados, la Iglesia cometía grandes equivocaciones en esta área. Nos enfocábamos demasiado en el pecado de la gente que comenzábamos a ignorarlos y a menospreciarlos. Desarrollamos una actitud interna de desprecio hacia quienes estaban en rebelión contra Dios y no habían nacido de nuevo.

Sin embargo, en la Biblia no se nos enseña que actuemos de esa manera, pues nos dice que debemos honrar a todos. También dice que necesitamos ser como nuestro Padre quien amó mucho, no sólo a los justos, sino a todo el mundo, y envió a Jesús a morir por sus pecados. Incluso en nuestra condición de caídos y deshonrados, Dios vio en nosotros a aquellos maravillosos seres que Él diseñó. Él recordó lo que éramos antes de la caída, nos vio con ojos de amor, y vio que, por medio de Su redención, podríamos volver a ser aquellos que antes éramos.

Cuando comencemos a ver al inconverso bajo el conocimiento de esa revelación, lo amaremos como Dios lo ama... y ese mismo amor lo acercará al Padre. 



Matthew y Shany en su viaje por el noroeste de Kenya

Dallas, Texas

11 horas de vuelo

Londres, Inglaterra

10 horas de vuelo



Un hombre con una misión

por
Melanie
Henry

ERA OTRO DÍA PERFECTO

EN EL SUR DE LA FLORIDA CUANDO MATTHEW PALANT, A SUS 20 AÑOS, SE SUBIÓ A LA MOTOCICLETA Y ACELERÓ. UN PENSAMIENTO RONDABA EN SU MENTE Y SE NEGABA A DEJARLO EN PAZ: *TU AMIGO ACABA DE MORIR. VE A PONERTE EL CASCO Y LA CHAQUETA.*

Su amigo estaba muerto. Era el mismo amigo que le había enseñado cómo manejar motocicletas, y ahora había muerto en un accidente motociclístico. Matthew había presenciado en el hospital el momento en que lo desconectaron del respirador artificial. Ese momento había sido sombrío... pero no había sido su primer encuentro con la muerte.

La verdad era que varios de sus amigos habían muerto, ya sea en accidentes automovilísticos, accidentes de motocicleta o a causa de sobredosis. Y dado su estilo de vida, Matthew podría ser el próximo. Había comenzado a fumar marihuana a los 15 años y, cuando alcanzó los 17, ya se había convertido en un hábito diario. También bebía, usaba cocaína, éxtasis y medicamentos recetados; un coctel que se combinaba con altas dosis de litio para tratar su trastorno bipolar.

En su condición de adicto de alta funcionalidad, Matthew había logrado mantener un trabajo como asistente en un consultorio médico y complementaba sus ingresos vendiendo drogas. Sus padres lo habían echado de la casa luego de que lo encarcelaran por tercera vez, así que dormía en su auto y alternaba distintos sofás en casas de varios amigos. Su padre, un oficial de policía, lo había sacado de problemas menores con la ley; pero ahora ya habían pasado meses desde su última conversación.

Apagando la motocicleta, Matthew volvió a entrar y tomó su casco. No se molestó en recoger la chaqueta. Solamente manejaría por 6 cuadras.

Al ver a uno de sus amigos motoqueros, Matthew se rio y lo persiguió. Se abrieron camino a través de un vecindario a 90 Km/h en una carretera con múltiples curvas en forma de "S". Al girar en una de las curvas se encontró con un vehículo delante de él. Pisando los frenos, comenzó a deslizar su moto, arrastrando su rostro y cuerpo en el proceso.

"No tenía idea de quién era o por qué estaba en este planeta. No tenía concepto alguno del significado de la vida."

1 hora
de vuelo en
avioneta

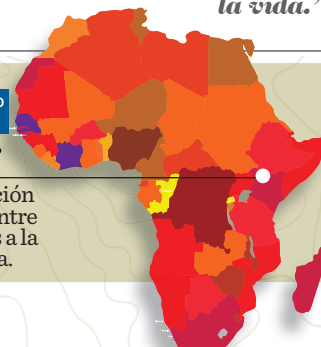
Nairobi, Kenya

4 viaje de una
hora en
camioneta

2 horas
de viaje en
motocicleta

Campamento
Principal
Chelebi,
Kenya

Ministración
en villas entre
1 y 6 horas a la
redonda.





“
Compramos terrenos en Kenya y en el 2017 iniciamos la construcción de una escuela... también pasamos días durmiendo y ministrando en un campo de refugiados a 10 km de la frontera con Sudán del Sur.

”

Matthew no sintió miedo alguno mientras hacía contacto con el pavimento. Ni emociones. Ni remordimiento. ¿Por qué debería? Para él Dios no existía. La vida debía ser vivida al límite hasta que murieras. Y después... *nada*.

El regalo del día de la madre

“Sobreviví el accidente”, recuerda Matthew, “pero necesitaba ir al hospital. Entonces, llamé a mi mamá para preguntarle si todavía tenía seguro médico. Ella siempre había usado un amor áspero conmigo. Se negaba a darme dinero o a ayudarme. Pero habíamos mantenido una buena relación, y ella siempre me recordaba que me amaba. Sin embargo, ella estaba fuera de la ciudad ese día, así que mi padre contestó el teléfono y me recibió en el hospital. Nuestra relación no era buena, pero él siempre estaba listo para ayudarme.”

Matthew era el mayor de tres hijos. Con su hermano medio siguiéndole los pasos, sus padres estaban enfocados en proteger al hermano menor de su influencia, pero sin el beneficio de ninguna fe para respaldarlos.

“Mamá era cristiana cuando conoció a papá”, explica Matthew, “pero él era judío. Entonces, decidieron criarnos ignorando ambas religiones. Querían que tomáramos nuestras propias decisiones. Yo no tenía idea de quién era o por qué estaba en este planeta. No tenía concepto alguno del significado de la vida.”

En mayo del 2007, cuando Matthew tenía 22 años, recibió una llamada inesperada de parte de su mamá. “Todo lo que quiero para el Día de la Madre es que vayas conmigo a la iglesia”, le dijo.

“¿La iglesia?”

Ella le explicó que una amiga la había invitado y que ella había asistido un par de veces.

“Iré si eso te hace feliz”, le respondió Matthew.

El día que Matthew apareció en la iglesia, el mensaje del día se titulaba “Lo arruiné con mi adicción”.

“¿Qué me va a decir este pastor sobre la adicción?”, se preguntó Matthew. “Ya he estado en *Alcohólicos Anónimos*, *Narcóticos Anónimos* y en varias rehabilitaciones ambulatorias. Además, no soy un adicto.”

Durante el servicio, todos recibieron una piedra del río. El pastor explicó que esa roca representaba la adicción. El concepto le parecía extraño, pero, sin prestarle atención a ese detalle, el servicio transcurrió sin incidentes para Matthew. Cuando salió de la iglesia, roca en mano, supo que algo le estaba pasando. Esa noche Matthew se sentó en soledad y lloró durante tres horas. Todo el dolor y las emociones atrapadas salieron a la superficie. A la mañana siguiente, despertó con sentimientos encontrados acerca de la roca, por lo que decidió esconderla en un cajón. Un pensamiento que sonó como una voz le dijo: *No; si la pones en ese cajón, puedes volver a ella cuando las cosas se pongan difíciles*. Matthew decidió entonces arrojarla a un lago.

A partir de ese día, nunca más volvió a usar drogas.

Durante las siguientes semanas y meses, dejó el alcohol y los cigarrillos. Su deseo por esas cosas fue reemplazado por algo novedoso. Ahora tenía un apetito voraz por las cosas de Dios.

Un hombre diferente

“Fui a la iglesia y asistí al grupo universitario”, comenta Matthew. “Pero yo era un pájaro diferente. Tenía tatuajes, y tenía un aspecto aterrador. Era un matón de la calle que pesaba 140 kilos. Los jóvenes de la iglesia me miraban con curiosidad. Hablaron de Noé, David, Goliat y Sansón. Nunca había oído hablar de ellos, así que comencé a leer la Biblia. Mi familia estaba esperanzada pero nerviosa, a la espera de la próxima tormenta.”

Si bien la iglesia a la que asistió Matthew acogía entre 5.000 y 8.000 personas en múltiples servicios cada fin de semana, solo unos 10 se presentaban para el grupo universitario. Parecía un número pequeño, pero ¿qué podría hacer alguien como Matthew al respecto? El pensamiento que sonó como una voz le dio la respuesta en forma de pregunta: *¿Puedes contactar a personas como tú?*

“Pensé que podría”, dice Matthew, “así que me paré en el vestíbulo en cada servicio repartiendo tarjetas con los horarios de nuestro grupo universitario para adultos jóvenes. En unos pocos meses, el grupo

universitario tenía entre 80 y 100 personas. Creció constantemente hasta que alcanzamos 300 a 400 personas en la base de datos.

Les enviaba una escritura o una palabra de aliento unas cinco veces a la semana”. Finalmente, Matthew comenzó un grupo universitario en otro campus.

Pero todavía le faltaba algo. Tenía hambre por más de Dios. Entonces continuó buscando, y en poco tiempo el Señor lo llevó a un ministerio relacionado con los Ministerios Kenneth Copeland.

“Esto fue crucial en mi vida”, nos dice Matthew, “porque aprendí la Biblia en un nivel completamente nuevo. Descargué la transmisión diaria del programa *La Voz de Victoria de Creyente* en TV y las enseñanzas de Keith Moore. Los escuchaba de una a tres horas diarias. Cuando aprendí a vivir y a caminar por fe, recibí la plenitud del Espíritu Santo.”

En el 2010, Matthew recibió un mensaje de texto de una mujer de la iglesia a la que había asistido por primera vez. Ella le decía que tenía hambre de más de Dios, y que el Señor le había ordenado que lo contactara. Durante años, Matthew se había mantenido alejado de las mujeres porque no confiaba en sí mismo para manejar bien las relaciones. Pero después de orar, aceptó encontrarse con Shany, una maestra de México, y su amiga en un café una vez por semana. Durante esas reuniones, leían la Biblia y escuchaban las enseñanzas de Kenneth Copeland y Keith Moore. Cuando terminaban las reuniones, Matthew se iba sin tomarse el tiempo para entablar una conversación personal.

Después de reunirse con Shany durante unos ocho meses, Matthew escuchó estas palabras: *Ella es tu esposa*. Al principio, reprendió al diablo. Cuando las escuchó por segunda vez, decidió ayunar. Lo que Matthew no sabía era que casi al mismo tiempo que escuchaba esas palabras, Shany escuchó una voz que le decía: Él es tu esposo. Al igual que Matthew, ella reprendió al diablo. Cuando las escuchó por segunda vez, también ayunó.

En noviembre de ese año, Matthew le propuso matrimonio y Shany aceptó. Seis semanas después se casaron.

Habían pasado dos semanas desde que Matthew y Shany se casaron, y Matthew se fue a África en un viaje misionero. Allí, rápidamente entabló relaciones con pastores locales, celebró reuniones, predicó la fe y la prosperidad, y vio sanar a muchas personas. Durante los siguientes tres años, visitó Kenya y Uganda cinco veces.

En el 2014 visitaron Mozambique durante tres meses para asistir a una escuela misionera, luego Kenya para hacer un seguimiento con los pastores locales con los que habían establecido relaciones.



Matthew y Shany empacan ropa y artículos en mochilas para sus viajes de cuatro meses por el continente africano.

Al descubrir que allí había pocas escuelas y que las que habían estaban llenas con 100 a 150 estudiantes por maestro, Shany le preguntó a varios niños qué pedirían si pudieran tener cualquier cosa en el mundo.

“Una escuela”, le respondieron.

“Comparamos terrenos en Kenya”, dice Matthew, “y en el 2017 iniciamos la construcción. Desde entonces, hemos enviado a tres maestros a la universidad y hemos plantado seis iglesias en aldeas que todavía están en funcionamiento. Hemos construido cuatro aulas para nuestra escuela. Vimos a un hombre, a quien sus médicos querían amputarle los brazos, sanarse y recuperar su movilidad por completo; vimos sanar y correr a un niño cojo de nacimiento, lo que subsiguientemente llevó a un borracho del pueblo a entregarle su vida a Jesús. Desde el 2014 hasta ahora, el ministerio en Kenya ha seguido creciendo y llegando a Uganda, donde también pasamos días durmiendo y ministrando en un campo de refugiados a 10 km de la frontera con Sudán del Sur.”

Palabras de vida cuando te enfrentas a la muerte

En octubre del 2015, Matthew y Shany se mudaron a Reynosa, México, al otro lado de la frontera con McAllen, Texas. Catalogada como una de las ciudades más peligrosas de México, la vida en Reynosa estaba marcada por guerras entre carteles, robos de automóviles, secuestros, tiroteos y disparos que se prolongaban durante toda la noche. Vivir por fe no era algo optativo. Cada vez que salían de casa, Matthew y Shany corrían hacia su auto, cerraban las puertas y oraban en lenguas mientras conducían por la ciudad.

A pesar de estar embarazada de su primer hijo en el 2017, Shany continuó sirviendo junto a Matthew, trabajando con pastores locales, organizando y facilitando conferencias de pastores y ministrando en iglesias, prisiones, burdeles y bares. Nunca sufrió ni siquiera un síntoma de náuseas matutinas.

El 13 de noviembre de ese mismo año, Shany comenzó su proceso de parto. Llegaron al hospital a las 4 p.m., y menos de 30 minutos después había nacido su hija Zoë... ¡muerta!

“¿Por qué no está llorando?”, le preguntó Shany a Matthew. “¿Esta todo bien?”

Sabiendo que las primeras palabras son las más importantes, Matthew le dijo a su esposa:

DICIEMBRE LEAMOS LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Dom	1	Sal. 133-136; Pro. 29:15-17	
Lun	2	Dan. 1-2	Ap. 2
Mar	3	Dan. 3	Ap. 3
Mier	4	Dan. 4	Ap. 4
Jue	5	Dan. 5-6	Ap. 5
Vie	6	Dan. 7-8	Ap. 6
Sab	7	Dan. 9-10	
Dom	8	Sal. 137-139; Pro. 30:1-17	
Lun	9	Dan. 11-12	Ap. 7
Mar	10	Os. 1-4	Ap. 8
Mier	11	Os. 5-9	Ap. 9
Jue	12	Os. 10-14	Ap. 10
Vie	13	Jl. 1-3	Ap. 11
Sab	14	Am. 1-4	
Dom	15	Sal. 140-141; Pro. 30:18-33	
Lun	16	Am. 5-9	Ap. 12
Mar	17	Abd. 1; Jon. 1-4	Ap. 13
Mier	18	Mi. 1-4	Ap. 14
Jue	19	Mi. 5-7	Ap. 15
Vie	20	Na. 1-3	Ap. 16
Sab	21	Hab. 1-3	
Dom	22	Sal. 142-144	
Lun	23	Sof. 1-3	Ap. 17
Mar	24	Ag. 1-2	Ap. 18
Mier	25	Zac. 1-3	Ap. 19
Jue	26	Zac. 4-7	Ap. 20
Vie	27	Zac. 8-11	Ap. 21
Sab	28	Zac. 12-14	
Dom	29	Sal. 145-147; Pro. 31	
Lun	30	Mal. 1-4	Ap. 22
Mar	31	Sal. 148-150	

“Todo va a estar bien.”

El doctor y las enfermeras estaban de pie al otro lado de la habitación, dedicados a Zoë. Cuando el médico se alejó por un momento, Matthew se acercó a su hija. Poniendo su mano sobre la frente de la bebé, declaró: “¡Vivirás, en el nombre de Jesús! ¡Zoë, vuelve a la vida!”

Su cuerpecito dio señales de vida. El color se infundió en su rostro y Zoë respiró hondo. La pusieron en una incubadora en la sección neonatal. Veintisiete horas más tarde, Zoë y Shany fueron dadas de alta. Poco tiempo después del incidente, Matthew nos relató que recibió una carta de la hija de la enfermera encargada del hospital. Ella les decía que una de las enfermeras que estaba en la sala de partos cuando nació Zoë le había descrito lo que presenció.

“Mi mamá está a cargo del personal de enfermería en el hospital Christus Muguerza®”, decía la carta. “Una enfermera se acercó a ella totalmente asombrada para contarle sobre la maravilla que había sucedido en el parto. Ella le dijo que todos habían presenciado cómo la bebé había nacido sin vida, pero que luego vieron cómo Matthew se acercó y oró por Shany y que él comenzó a hablar en un idioma muy extraño... Al mismo tiempo, pedían a la niña que viviera, pero lo que los sorprendió es que podían sentir algo extraño dentro de ellos, algo hermoso, y se sorprendieron al ver que, gracias a la oración, la niña recobró la vida. Cuando mi madre me lo compartió, supe al instante que habías sido tú. Gloria a Dios por el milagro.”

“En marzo del 2018 nos mudamos al área de Dallas/Fort Worth después de escuchar una palabra de Dios”, nos comenta Matthew. “El día después de mudarnos, KCM nos llamó y me ofreció un trabajo. En enero del 2019, Shany quedó embarazada de nuestro segundo hijo. Una

vez más, se sintió genial durante el embarazo. El único problema era que nuestro hijo estaba en posición transversal, u horizontal. A las 32 semanas, durante la última ecografía, todavía estaba en esa posición.”

“Hablamos con él en el útero y le dijimos que se pusiera en posición para nacer, y lo hizo”, nos describe Matthew. “Su fecha de nacimiento era el 13 de septiembre, pero Shany comenzó a tener leves contracciones el 30 de agosto.”

Cuando llegaron al hospital, Shany ya estaba dilatada con 5 centímetros.

“Cuando llegó el momento de dar a luz y Shany comenzó a pujar, la frecuencia cardíaca del bebé disminuyó”, comenta Matthew. “Cuando dejaba de pujar, volvía a subir. El médico de guardia estaba haciendo una cesárea en otro lugar, por lo que una de las enfermeras llamó a un equipo de la unidad de cuidados intensivos neonatales.”

“Después de 12 horas laboriosas nació nuestro hijo, Judah. El cordón umbilical daba una vuelta alrededor de su cuello y otra alrededor de su cuerpo. Tenía un latido cardíaco débil, estaba morado y no respiraba.”

Mientras las enfermeras realizaban maniobras de RCP, Matthew y Shany comenzaron a orar y a llamar a su hijo a la vida. De repente, Judah comenzó a respirar. Después de que lograron estabilizarlo, el médico entró y descubrió que la placenta de Shany no estaba siendo expulsada y sugirió realizar una cirugía de urgencia. Mathew escuchó a Dios que le decía: *¡Compra tiempo!*

¿Cómo lo hago? se preguntó Matthew. Rápidamente les pidió a las enfermeras que trajeran a Judah al lado de la cama de Shany. Cuando lo hicieron, la placenta salió y se evitó la cirugía.

“Judah nunca fue a la Unidad Neonatal de Cuidados Intensivos, y fueron dados de alta en menos de 48 horas”, comenta Matthew. Por

segunda vez, él y Shany usaron su fe para creer en Dios, y recibieron el milagro de la vida en sus hijos que habían nacido muertos.

“Las enseñanzas que hemos aprendido a través de KCM han transformado nuestras vidas”, nos comenta Matthew. “Hemos aprendido a vivir y caminar por fe. Tenemos el poder de superar las dificultades y triunfar sobre ellas. Zoë tiene 22 meses, es perfecta en todo sentido y habla dos idiomas. Judah todavía es un bebé, fuerte y próspero. Dios no solo me ha redimido del pasado: nos ha entregado el mundo.”

Elsy, la mamá de Shany, con Judah



Shany con Zoë



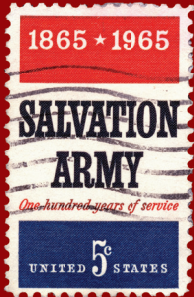
SÚMATE A MATTHEW Y SHANY PARA ENSEÑARLES A LOS CREYENTES

A CÓMO USAR SU FE.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR | 1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

por Pastor
George Pearsons

El desafío Navideño del General



El General William Booth no es un nombre muy familiar para la mayoría de las personas. Él era un militar no convencional. Su arsenal no estaba lleno de rifles y cañones, sino más bien de Biblias, comida, ropa y el mensaje de salvación. Él era un soldado del SEÑOR.



George Pearsons
Es el CEO de los Ministerios Kenneth Copeland y el Pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain, localizada en los predios de KCM. Para recibir más información o material del ministerio visita: emic.org.

En los primeros días de su ministerio, el Rev. William Booth fue un destacado evangelista metodista. Se especializó en la necesidad del arrepentimiento y la promesa del amor y la redención de Dios para toda la humanidad.

Al regresar una tarde fría de un servicio evangelístico, Booth se dio cuenta de los pobres que dormían bajo el Puente de Londres y la compasión se apoderó de él. En ese momento, sabía que tenía que hacer algo para ayudar a las personas sin techo.

El Señor lo llamó, y Booth respondió.

Así fue como nació “El Ejército de Salvación” (*The Salvation Army*).

En 1865, él y su esposa, Catherine, inauguraron *The Christian Revival Society* (La Sociedad Cristiana del Avivamiento) en la zona este de Londres. Allí, realizaban servicios todas las noches y los domingos, atendiendo a los más necesitados de la sociedad, incluyendo alcohólicos, delincuentes y prostitutas.

Poco después, establecieron los comedores populares “*Food for the Million*” (Comida para el millón). Ofrecían tazones grandes de sopa y pan a los pobres. Distintas casas de alojamiento proporcionaron a las personas sin hogar un refugio seguro contra el inclemente invierno.

En 1878, el nombre de la organización se cambió a “*Salvation Army*” (Ejército de Salvación). Fue modelado según el ejército, completo con su propia bandera, uniformes y bandas de música. Los “soldados” se “pondrían la armadura” para las reuniones de evangelización y el trabajo ministerial.

William Booth ganó entonces reconocimiento popular como “El General”.

El ejército creció rápidamente. Las operaciones se extendieron por todo el mundo: Estados Unidos, Francia, Suiza, Suecia, Australia, Canadá, India, Sudáfrica, Nueva Zelanda y Jamaica; 58 países en total. Booth predicó más de 60.000 sermones y viajó unos 8 millones de kilómetros.

No fue tarea pequeña para un hombre. Y ciertamente no era un pequeño ejército para mantenerlo motivado e inspirado.

La Navidad siempre fue la época más exigente del año, y la de 1911 no fue diferente. Al parecer, todos necesitaban ayuda adicional. Es por eso que Booth enviaría un telegrama a sus “soldados” cada Nochebuena. Su mensaje anual siempre era

considerado un estímulo con muy buena acogida para los cansados siervos de Dios.

Una Palabra de ánimo

Sin embargo, esa Navidad sería la última de Booth en la tierra. Él regresó al cielo al año siguiente. Cuán significativa se volvería esta comunicación final de Nochebuena.

Se sentó para componer el telegrama.

Palabras desde el corazón fluyeron de su pluma para formar un párrafo. Seguramente, las tropas serían motivadas con un mensaje de aliento y ánimo. Pero, al darse cuenta del costo que tendría ese telegrama, y motivado por su pasión de ministrar al mayor número posible de personas, comenzó a editar su mensaje.

El párrafo se convirtió en tres oraciones.

Luego, se redujo a una oración.

Booth siguió escribiendo y editando, luchando por resumir su mensaje de ánimo anual en tres palabras. Aun así, tres palabras seguían siendo demasiadas.

Finalmente, decidió enviar sólo una palabra. Una palabra para inspirar a todo un ejército a salir y ganar almas, alimentar a los hambrientos y proporcionar refugio en esta Nochebuena.

Esa palabra simplemente era... “*otros*”.

Lo que se engendró en el corazón de Booth después de ver a las personas sin techo se convirtió en una vida de servicio al prójimo.

Los soldados del Ejército de Salvación se inspiraron en esa Nochebuena en 1911. Continuaron su trabajo con valentía, coraje y especialmente compasión. Pudieron apartar la vista de sí mismos y satisfacer las necesidades de los... *otros*.

Mientras celebramos esta temporada santa y adoramos al Rey de reyes, acerquémonos a los demás de una manera fresca, amorosa y compasiva.

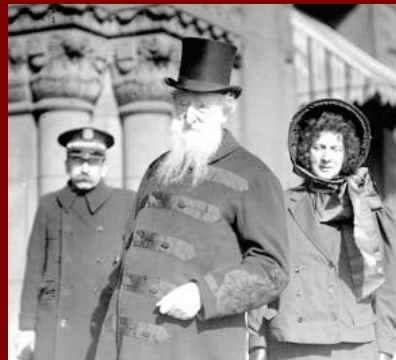
Deja que *otros* sean nuestra misión.

Deja que *otros* sean nuestro propósito.

Deja que *otros* sean nuestra pasión.

Al fin y al cabo: «Porque de tal manera amó Dios al mundo [otros], que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.» (Juan 3:16).

Que tu temporada navideña se llene de alegría, celebración y... *¡otros!* 🎅



Gen. William Booth (centrar)

‘La oración cambia las cosas’

Sólo quiero agradecerles por la Palabra que predicán, y también por sus oraciones por mí y mi familia. Mi sobrina, que asiste a nuestra iglesia, sufrió un terrible accidente automovilístico que se cobró la vida de un joven de 15 años y la de su hermana de 18. El auto terminó su recorrido en el río y mi sobrina, que clamó el Salmo 91, logró escapar. Gracias nuevamente por sus oraciones. La oración cambia las cosas.
¡Gloria a Dios!

S.M. | Canada

‘¡Sólo experimentamos Victoria!’

¡Quería agradecerle a KCM y a Kellie Copeland por enseñarnos cómo defender nuestra fe y alabar al Señor por Su protección! Recientemente tuvimos mal clima y clamamos la sangre en el Nombre de Jesús sobre nosotros. ¡Aleluya! Solo tuvimos daños menores. A menos de 2 Km de distancia distintos árboles y postes de teléfono sufrieron daños de gravedad. ¡Se desprendieron varias ramas de nuestros árboles pero no destruyeron nada (excepto una casa de juegos que estábamos derribando de todos modos)! Nuestra casa, camioneta, granero, jardín de oración, etc., se salvaron. ¡Satanás trató de dañarnos, pero sólo experimentamos Victoria! ¡Alabado sea el Señor!

J.A. | Miami, Okla.

Pagamos en efectivo

Gracias por su enseñanza sobre la siembra y la cosecha. Sembré una semilla en Su ministerio creyendo por un auto nuevo. Pagué en efectivo y con un descuento de \$ 2.300. Está en excelentes condiciones y con bajo kilometraje. Es maravilloso tener un buen auto libre de deudas, y sé que es porque sembré semillas.



P.G. | Medford, Ore.

Cancer Free

My husband and I called the prayer line earlier this week ahead of a doctor's appointment. My husband had a blood test today to ensure he is cancer free. We got the results back, and glory be to God, his PSA test shows he is indeed cancer free. Thank you for all your prayers!

C.H.
Winston-Salem, N.C.

SIN TEMOR EN EL PASO

Gracias por llamarme el 5 de agosto luego de los tiroteos en la ciudad de El Paso. Liz oró conmigo justo en el momento en que el miedo intentaba apoderarse de mí.

C.R. | El Paso, Texas

“

Al igual que la fe nos conecta con la unción, el miedo bloqueará la unción.

”

— Kenneth Copeland

“Dios realmente me ama”

Me sentía muy deprimida. ¡Oh, pero Dios me dio un gran rompimiento! Usé su carta mensual mientras atravesaba la tormenta y estaba a punto de tirar la toalla; todo lo que esa carta

dice Dios me lo ha estado diciendo toda la semana. Estamos en el mismo espíritu. Dios realmente me ama y tiene un plan especial para mi vida.

Lynessa G. | Westchester, Ill.

RECUPERACIÓN MILAGROSA

Recibí un golpe en la cabeza, lo cual me provocó un gran chichón, ojos negros, visión doble y dolor de cabeza. Normalmente no contesto el teléfono, pero esta vez, cuando sonó, me alegré de haberlo hecho: era KCM. Pedí oración, y en unas pocas horas desaparecieron la visión doble, el dolor de cabeza y la enfermedad, y al día siguiente no tenía los ojos negros. ¡Gracias!

S.S. | Florida



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

También puedes llamarnos al **1-800-600-7395** EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil ofrendar en KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

LA LUCHA HA TERMINADO

por Bill Winston



Dios

**le está dando a Su pueblo
ideas grandiosas en estos
últimos tiempos.**

Quizás haya puesto en tu corazón un sueño tan grande que parece imposible. Si tienes uno de esos sueños, pero estás luchando por que se haga una realidad, estoy aquí para decirte que tus días de lucha han terminado. Dios te dará lo que ha puesto en tu corazón.

Eres parte del Reino y el reino de Dios está dentro de ti (Lucas 17:21). Pero para que tu sueño inspirado por Dios sea materializado, deberás atravesar un proceso triple que te llevará al éxito.





Primero,

deberás entender que tu herencia es proporcional a tu nueva identidad. En otras palabras, tu herencia llegará cuando te veas a ti mismo de la misma manera que Dios te ve a ti.

En Lucas 15, Jesús nos relata la parábola del hijo pródigo. Probablemente conoces la historia. Se trata de dos niños que no se veían a sí mismos como los veía su padre. No se veían a sí mismos como justos.

Un día, el hijo menor fue a ver a su padre para preguntarle sobre su herencia y le dijo: «Dame la parte de los bienes que me corresponde.» (versículo 12). La traducción “El mensaje” ofrece una traducción más literal. Dice: «Padre, ahora quiero lo que me corresponde.» En otras palabras, el hijo le dijo a Su padre: “Dame mi dinero. ¡Me voy de aquí!” Literalmente se iba. La Biblia dice que el padre del joven le dio lo que quería y el hijo se fue, se fue a un país lejano y en poco tiempo “desperdió todo lo que tenía” (versículo 13, El Mensaje). Lo siguiente que encuentras es que cayó tan bajo que contempló comer la comida de los cerdos.

La Biblia dice: «volvió en sí mismo» (versículo 17) y dijo: «¡Cuántos sirvientes contratados de mi padre tienen suficiente pan y de sobra, y yo perezco de hambre!». Pensó: Bueno, espera un minuto. Ser un

↓

“CUANDO DIOS TE DÉ UNA MISIÓN, NO BUSQUES TUS PROPIOS RECURSOS.”



Bill Winston
Es el fundador
y el pastor del
Centro Cristiano
Palabra Viviente
(Living Word
Christian Center),
una iglesia de
15.000 miembros
localizada en
Forest Park,
Illinois. También
es el fundador
y el presidente
de la Escuela de
Negocios José
(The Joseph
Business School)
y los Ministerios
Bill Winston.
Para recibir más
información
o material del
ministerio, visita
su página web:
billwinston.org.



**Mira
a Bill en
VICTORY™**
SOLO EN INGLES

GOVICTORY.com



serviente en la casa de mi papá es mejor que esto. Me voy de regreso a casa.

Entonces, eso mismo fue lo que hizo.

Cuando su padre lo vio venir corrió hacia él, lo tomó y lo abrazó. Aunque debe haber estado agradecido por tal recepción, el hijo obviamente no la recibió. En cambio, dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y no soy digno ya de ser llamado tu hijo.» (versículo 21). El hijo esperaba que su padre lo tratara de manera diferente, pero su papá no lo permitiría.

Por el contrario, el padre instruyó a sus sirvientes a que hicieran planes para una celebración, «porque este hijo mío estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado.» (versículo 24).

Su padre lo vio como justo, como un hijo. Sin embargo, el joven no pudo entenderlo.

Por su parte, el hermano mayor tenía el mismo problema. Entró desde el campo y vio lo que estaba sucediendo y no podía creerlo. Se dijo: “¿Qué? ¿Quieres decir que después de que este chico tomó toda su herencia y la malgastó, desperdiciándola en una vida desenfrenada y vuelve a casa, le darás una celebración? ¿Qué hay de mí?”

“¡Espera un minuto, hijo!”, respondió el padre. “Todo lo que tengo es tuyo. Podrías haber tenido una celebración en cualquier momento que quisieras”. Por supuesto, estoy parafraseando la conversación, pero nos ayuda a establecer una idea general de lo que pasó.

¿Qué hizo que el hermano mayor no celebrara? Sólo una cosa: la manera en que se veía a sí mismo.

Ambos jóvenes necesitaban verse de la misma manera que su padre los veía. Necesitaban ver sus verdaderas identidades.

Primera de Juan 3:2 dice: «Amados, ahora somos hijos de Dios.» Esa es tu identidad, y debes aferrarte a ella en Cristo. Cuando logras hacerlo, el éxito está a la espera. Descubrirás que todo lo que Dios va a hacer por ti, en verdad ya lo ha hecho. El enemigo quiere que salgas de lo eterno y caigas en lo natural para poder retrasar tu cosecha. Sin embargo, es la hora de tu abundancia, ¡ahora mismo! No tienes que esperar por nada. ¡Puedes conseguirlo ahora mismo!

Dios es tu fuente

La segunda parte del proceso que te conducirá al éxito es darte cuenta de que Dios debe ser la única fuente de tus expectativas. El Salmo 62:5 dice: «Sólo en Dios halla tranquilidad mi alma; sólo

en él he puesto mi esperanza.» Esto me recuerda a 1 Samuel 17, cuando Goliat estaba en primera línea, aterrorizando a Israel, y David dijo: «este siervo tuyo irá a pelear contra él.» El relato continúa así: «El Señor me ha librado de las garras de leones y de osos, y también me librará de este filisteo.» Y Saúl le respondió: «Ve, pues, y que el Señor te acompañe.» Entonces Saúl le puso a David su propia ropa, y le puso un casco de bronce sobre la cabeza, y lo cubrió con una coraza. David se colocó la espada al cinto, e hizo el intento de caminar, pues nunca había portado un equipo así. Y como no pudo caminar, le dijo a Saúl: «No puedo moverme con estas cosas, porque nunca las he usado.» Y desechó esos arreos militares.» (versículos 37-39).

Al ofrecerle a David su armadura, Saúl estaba tratando de ayudar, pero David sabía que esa no era la mejor solución. La armadura de Saúl puede haber lucido como una buena idea, pero David sabía que esos recursos se convertirían en piedras de tropiezo. Tendría que mantenerse vigilante y asegurarse de que la armadura no se convirtiera en su fuente. Quería seguir confiando en Dios, así que «los desechó» y ganó la batalla.

Cuando Dios te da una misión, no busques tus propios recursos. Simplemente di: “Sí Señor”. Recibe la asignación que te ha dado, porque te dará poder como nunca antes habrás experimentado. Y lo hará rápidamente porque está haciendo un trabajo rápido en estos últimos tiempos. Jesús viene pronto y está preparando el camino.

**La creencia produce
rendimiento**

La tercera parte del proceso que te conducirá al éxito es que, aquello que crees, producirá la virtud de Dios para el desempeño. Puedes ver este principio trabajando en la vida de María. Un ángel vino y le dijo que iba a tener un hijo, pero no cualquier hijo. Ella iba a dar a luz al Hijo de Dios. ¡Eso es algo grande!

Pero María le dijo al ángel: «¿Y esto cómo va a suceder? ¡Nunca he estado con un hombre!» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios. ¡Para Dios no hay nada imposible!» María dijo entonces: «Yo soy la sierva del Señor. ¡Cúmplase en mí lo que has dicho!» Y el ángel se fue de su presencia (Lucas 1:34-35, 37-38).

“Si legítimamente necesitas algo para terminar tu tarea, entonces ya te pertenece.”

¿Lo captaste? Cuando María se enteró de esta gran obra, simplemente dijo: “¡Cúmplase en mí lo que has dicho!” Se aferró a la palabra del ángel por medio de la fe. Cuando Dios te da una promesa, ¡debes tomarla por fe!

Unos versículos más adelante leemos que ella fue a la casa de su prima Elizabeth. Cuando Elizabeth, que también estaba embarazada, la vio, dijo: «¡Tan pronto como escuché tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre! ¡Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá lo que el Señor te ha anunciado!» (versículos 44-45).

Lo que crees provoca la virtud de Dios para el desempeño. La creencia es una comisión incondicional, que dice: “Me comprometo con esto. Esto es lo que voy a creer. Lo creo y lo voy a recibir.”

Ahora mismo crees algo sobre tu sueño. ¿Es lo que Dios te dijo o lo que te dijo el enemigo? No importa lo grande que sea, tienes que apropiarte de la promesa de Dios y seguir declarándola sobre ti.

Eso fue lo que hizo María. En el versículo 49 ella dijo: «Grandes cosas ha hecho en mí el Poderoso.» Ella empezó a declarar la verdad de manera inmediata.

Todos los recursos que necesitas

A veces, cuando los creyentes comienzan a caminar a través de este proceso camino al éxito, no ven cómo obtendrán los recursos para hacer todo lo que Dios les ha llamado a hacer. Si te sientes así, lee lo que dice la Biblia en Marcos 11:1-7:

Quando ya estaban cerca de Jerusalén, Betfagé y Betania, y frente al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos y les dijo: «Vayan a la aldea que tienen ante ustedes. Al entrar en ella, van a encontrar atado un burrito, sobre el cual nadie se ha montado. Desátenlo y tráiganlo acá. Si alguien les pregunta: “¿Por qué hacen esto?”, respondan que el Señor lo necesita, y que muy pronto lo devolverá.» Los discípulos fueron, y en la calle, junto a una puerta, encontraron el burrito atado. Lo desataron. Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué están desatando el burrito?» Ellos les respondieron lo que Jesús les había dicho, y los dejaron desatarlo. Ellos llevaron a Jesús el burrito.»

Cualquier cosa que necesites, Dios puede proveerla. Él es dueño de todo. ¿Y adivina qué? ¡Ya te lo ha dado! Está allí disponible para que lo tomes. Todo lo que tienes que hacer es traerlo por medio de la fe. Si legítimamente necesitas algo para terminar tu tarea, entonces ya te pertenece. Jesús necesitaba un burrito, así que lo llamó.

¿Está aquello que necesitas, tu “burrito”, esperándote atado en alguna parte? ¿Cuánto tiempo más vas a dejarlo allí? Recuerda: sirves a un Dios que disfruta mucho de tu prosperidad (Salmo 35:27). ¡Tus días de lucha han terminado!

Cuando David estaba en batalla, le preguntó al Señor qué hacer. El Señor respondió: «Ve tras ellos, porque les darás alcance y podrás liberar a los cautivos.» (1 Samuel 30:8). También es tu momento de perseguir al enemigo.

Aférrate a este proceso tripartito para el éxito, entendiendo que tu herencia es proporcional a tu nueva identidad; Dios debe ser la única fuente de tus expectativas; y lo que crees produce la virtud de Dios para el desempeño.

Entonces, prepárate porque Él te dará sueños inspirados en el Reino. ¡Él te dará no solo un rompimiento, sino también una avalancha completa de ellos porque es hora de que la lucha termine! 🎯

DICIEMBRE CALENDARIO TELEVISIVO (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



Gloria Copeland



George Pearsons

Domingo, 1 de diciembre:
Declara la promesa por medio de la fe
Kenneth Copeland

2-6 de diciembre
Especial de Prosperidad
Kenneth Copeland

Domingo, 8 de diciembre:
Permitiéndole el dominio a las Palabras llenas de Fe
Kenneth Copeland

9-13 de diciembre
Viviendo en el Jardín del Edén
Gloria Copeland y George Pearsons

Domingo, 15 de diciembre:
LA BENDICIÓN es más que suficiente
Kenneth Copeland

16-20 de diciembre
Escuela de Sanidad
Kenneth Copeland

Domingo, 22 de diciembre:
La obediencia es mejor que el sacrificio
Kenneth Copeland

23-27 de diciembre
La Unión Llegó el día de la Navidad
Kenneth y Gloria Copeland

Domingo, 29 de diciembre:
Recibiendo una cosecha poderosa
Kenneth Copeland

30 de diciembre – 3 de enero
Con la mirada en el 2020, llenos de expectativa
Kenneth y Gloria Copeland

MIRA NUESTRO PROGRAMA DE TV EN ESPAÑOL EN Enlace or es.kcm.org

SINTONIZA A

ROKU



GOVICTORY .COM



KCM APP

PODCAST

KCM.ORG

Daystar Network

Trinity Broadcasting Network

(Solo entre semana)

LISTADO DE ESTACIONES »
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

Programación sujeta a cambios sin previo aviso

por Kenneth Copeland

La sabiduría de Dios—

¡Tu máxima prioridad!

Todos hemos enfrentado alguna crisis o una decisión que nos desconcierta. La situación puede ser simple o compleja. Puede ser relevante por un instante, por un día o durante toda la vida.



Independientemente de la situación, la solución siempre se encuentra aproximadamente 45 cm abajo de nuestras cabezas. Está escondida en lo más profundo del hombre interior, en nuestros espíritus nacidos de nuevo. Todo lo que necesitamos hacer es llevarlo desde nuestro corazón a nuestra cabeza.

¿Cómo lo hacemos? Pidiéndole al Señor por sabiduría.

Sé que eso suena demasiado simple pero, cuando llegan las crisis, es sorprendente ver cuántos creyentes se olvidan de pedir sabiduría para resolver un problema, a pesar de ser lo primordial. La mayoría de las veces se emocionan y comienzan a analizar la situación, tratando de descubrir qué pasos dar para resolverla. Luego, después de gastar mucho tiempo y energía, finalmente se agotan y le preguntan a Dios por Su solución.

Proverbios 4:7 (RVA-2015) nos dice: «¡Sabiduría ante todo! ¡Adquiere sabiduría!» Como creyentes, Cristo nos ha conectado para siempre con la sabiduría de Dios. Como Pablo nos dijo en 1 Corintios 1:30: «Ustedes ahora son de Cristo Jesús, a quien Dios ha constituido como nuestra *sabiduría*, nuestra justificación, nuestra santificación y nuestra redención».

Necesitamos aprender a reducir la velocidad en esas situaciones y recurrir a Él primero, esperando que la sabiduría de Dios en nuestro interior se eleve para enfrentar nuestros desafíos y mantenernos en paz.

Comienza a alabar a Dios y di: “Señor, te alabo y te agradezco por el pacto de paz. Me niego

a dejar que el diablo me quite esa paz en esta situación. SEÑOR, sé que tu PALABRA dice que estás conmigo cuando estoy en problemas y que me libras de todo. Cristo Jesús es mi sabiduría. Así que ahora te pido me reveles Tu sabiduría en este asunto. Por favor, muéstrame cómo orar y usar hábilmente mi fe.”

A continuación, finaliza esa oración orando en el espíritu por unos instantes y escuchando, a la espera de la sabiduría.

Independientemente de lo confuso que pueda parecer tu problema, puedes orar esa oración en confianza sabiendo que Dios la responderá porque Santiago 1:5 dice: «Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche.»

Lo más valioso

Recuerdo una vez en particular cuando el Señor me lo demostró en la práctica. En ese momento, Gloria y yo estábamos enfrentando una situación muy grave. No teníamos la menor idea de la raíz del problema. Para ser honesto, al principio simplemente reaccioné. Comencé

a declarar todas las escrituras y a orar de toda manera que se me venía a la mente. Pero Dios me interrumpió y me dijo: “Kenneth, es bueno confesar las Escrituras. Es bueno orar. Pero lo principal que necesitas es sabiduría. Así que tranquiliza tu corazón sabiendo que todo estará bien. No tienes que molestarte. Ora en el Espíritu Santo para que puedas orar la perfecta voluntad de Dios. Entonces, escucharás mi dirección.”

Por lo tanto, eso fue lo que hice. Pasaron varios días y simplemente me dediqué a confiar en que Dios me revelaría Su sabiduría. Entonces, una mañana me desperté con el conocimiento de aquello a lo que nos estábamos enfrentando y cómo responder con la PALABRA. Sabía qué hacer y qué orar. Como resultado, Gloria y yo salimos juntos de esa situación en victoria.

La sabiduría de Dios es lo más valioso que puedes recibir de Su parte. Cualquiera sea tu situación, sin importar cuán imposible pueda parecerse, a tu familia o a tus amigos, el Señor tiene un plan para librarte. Si haces tú prioridad la de orar por esa situación y recibir la sabiduría de Dios al respecto, no solo atravesarás por el problema, sino que también aprenderás cómo evitar volver a caer en la misma trampa.

Cambia el juego del diablo

Adicionalmente, Dios te mostrará cómo cambiarle el juego al diablo, tomando la situación que él ideó para tu destrucción y convirtiéndola en una herramienta de bendición; no solo en tu vida, sino también en la vida de los demás.

Uno de mis ejemplos favoritos de este cambio de juego ocurrió en una iglesia que conozco. Hace varios años, alguien irrumpió en su edificio y robó el sistema de sonido. En lugar de gemir y llorar al respecto, esa congregación usó la sabiduría. Se reunieron y comenzaron a alabar a Dios y luego usaron hábilmente la palabra de justicia y le ordenaron a Satanás que trajera sus cosas de regreso en el Nombre de Jesús.

Al final resultó ser que el hombre que había robado el equipo ya estaba en la cárcel. Había sido arrestado por otro crimen. La policía ni siquiera sabía que había robado las cosas de la iglesia, pero éste comenzó a gritar desde su celda en la cárcel, rogándole a alguien que fuera a su casa, tomara los equipos que había robado y los devolviera.

Como resultado, la policía llamó al pastor de la iglesia y el pastor fue a la cárcel, compartió el evangelio con ese joven e inació de nuevo! ¡Eso es a lo que me refiero con cambiarle el juego al diablo!

Puedes hacer lo mismo en cualquier situación que enfrentes. Simplemente pídele primero sabiduría a Dios. Luego, escucha y obedece. Después de todo lo dicho y hecho, no solo saldrás victorioso, sino que el diablo lamentará haberse metido contigo. ¡Y lo más probable es que ayudes al Señor a cambiar la vida de otra persona en el camino! 🙏

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm

(hora centro)



Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti.

Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland lanzan su canal en español, en la plataforma ROKU.



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU: “Ministerios Kenneth Copeland” ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ



“
No queremos ser
personas que, al igual que
Esau, venden
LA BENDICIÓN
que les pertenece como
hijos e hijas de Dios.
”





CONOCE TUS DERECHOS

por Gloria Copeland

A todos nos gusta leer sobre los grandes héroes de la fe en la Biblia. Estudiamos cómo le creyeron a Dios, cómo le obedecieron y caminaron sobre la tierra en SU BENDICIÓN, lo cual nos inspira a seguir su ejemplo. Activa nuestra fe y nos hace decir: “¡Quiero tener esa misma vida!”

Así como es de inspirador leer acerca de esas personas, también podemos aprender mucho de sus opuestos: aquellos que no hicieron lo que Dios dijo y que, como resultado, se perdieron LA BENDICIÓN que Él tenía reservada para ellos. Aquellos cuyas historias nos recuerdan lo que no debemos hacer y que nos hacen decir: “¡No quiero ser así!”

Por ejemplo, enfoquémonos en Esaú.

Probablemente recuerdes la historia. Era nieto de Abraham y podría haber sido uno de los grandes ejemplos a seguir de la fe del Antiguo Testamento. Nacido del linaje del hombre al que Romanos 4:16 se refiere como el padre de nuestra fe, no solo era un heredero del pacto abrahámico y miembro de la familia más rica y poderosa de la tierra, sino que estaba en posición de ser su principal heredero. En su condición de hijo mayor de Isaac, le pertenecía el derecho de la primogenitura.

Sin embargo, tristemente, Esaú renunció un día a ese derecho al tomar una decisión muy tonta. Llegó a casa después de trabajar en el campo y, hambriento, al encontrar que su hermano Jacob había preparado un guiso, exclamó: “¡Estoy hambriento! ¡Dame un poco de ese guisado!”

Lee la progresión de su conversación en

Génesis 25:31-33, *Nueva Traducción Viviente*:

«—Muy bien—respondió Jacob—, pero dame a cambio tus derechos del hijo mayor.» (versículo 31).

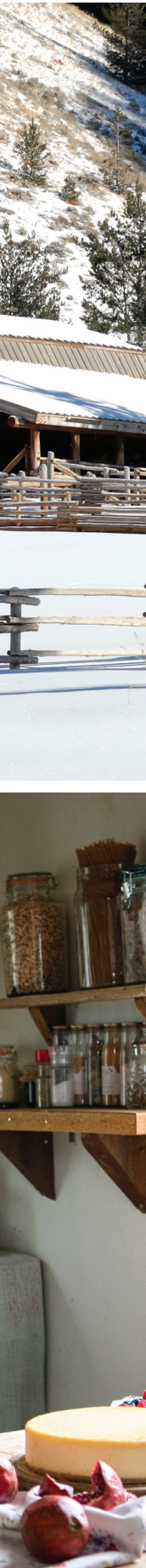
«—Mira, ¡me estoy muriendo de hambre!—dijo Esaú—. ¿De qué me sirven ahora los derechos del hijo mayor?» (versículo 32).

«Pero Jacob dijo: —Primero tienes que jurar que los derechos del hijo mayor me pertenecen a mí. Así que Esaú hizo un juramento, mediante el cual vendía todos sus derechos del hijo mayor a su hermano Jacob.»

¡Allí mismo tienes el ejemplo de un muy mal negocio!

Esaú no estaba muriéndose de hambre. Solo tenía hambre. Su cuerpo quería comida, y la quería en este preciso instante. Pero en lugar de decirle que no a su carne, se dio por vencido. En lugar de confiar en que Dios le proveería de otra manera, cambió su BENDICIÓN de primogénito (sin mencionar su lugar en el salón de la fama de la fe), por una... sola... comida.

“Bueno, esa es una historia muy triste”, podrías decir, “pero está en el Antiguo Testamento. ¿Qué tiene que ver con nosotros, como creyentes del Nuevo Testamento?”



Mucho porque, si no estamos atentos, podemos reproducirlo en nuestra propia vida.

Podemos dejar que las exigencias de nuestra carne nos engañen para que tomemos decisiones incorrectas que nos impidan caminar en LA BENDICIÓN que nos pertenece como coherederos con Cristo. Podemos quitar nuestros ojos de quiénes somos en ÉL, dejar que lo bajo de nuestra carne nos engañe, y terminar cambiando la gran vida de Dios por una vida inferior sujeta a la gratificación temporal del cuerpo físico.

No nos gusta pensar que podríamos llegar a hacerlo, pero el libro de Hebreos nos advierte que es un peligro que nos acecha. El mismo enumera en el capítulo 11 a los héroes del Antiguo Testamento que por fe vencieron ese peligro, y nos dice en el capítulo 12:

«Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe... Procuren vivir... en santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Tengan cuidado. No vayan a perderse la gracia de Dios; ... Que no haya entre ustedes ningún libertino ni profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Ya ustedes saben que después, aunque deseaba heredar la bendición, fue rechazado y no tuvo ya la oportunidad de arrepentirse, aun cuando con lágrimas buscó la bendición.» (versículos 1-2, 14-17, *Reina Valera Contemporánea*).

¿Quién es el jefe?

¡Esas son palabras serias! Pueda que no sean tan divertidas para meditarlas como algunos otros pasajes de las Escrituras, pero sería prudente tenerlas en cuenta.

No queremos ser personas que, al igual que Esaú, venden LA BENDICIÓN que les pertenece como hijos e hijas de Dios, solo para satisfacer algún deseo carnal. No queremos dejar que el diablo, las tentaciones carnales y las distracciones de este mundo nos engañen para que renunciemos a nuestra herencia.

¡Queremos todo lo contrario!

Queremos vivir como Dios dijo en Deuteronomio 11:21, en «los días de los cielos sobre la tierra.» Queremos prosperar y estar sanos incluso mientras nuestra alma prospera (3 Juan 2). Queremos estar justo en medio de lo que Dios está haciendo en estos días y ser parte de la Iglesia descrita en Efesios 5:27: «como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante.»



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

Cuando tu carne te imponga exigencias pecaminosas, sométete a tu espíritu renacido y mortifica las obras de tu cuerpo.
Romanos 8:13

2

Recuerda que tu cuerpo no te pertenece; le pertenece a Dios.
1 Corintios 6:19

3

Haz una dedicación decisiva de tu cuerpo al Señor.
Romanos 12:1

4

Llena tu mente con la Palabra de Dios para que cada vez pienses, hables y actúes más como Él.
Romanos 12:2

5

Mientras más fijes tus ojos en Jesús y en la Palabra, más libre serás para vivir como eres en Él.

2 Corintios 3:18

¿Cómo nos aseguramos de caminar en todas esas bendiciones?

Primeramente, dejamos de permitir que nuestra carne nos domine. En lugar de someternos a sus deseos, cuando nuestro cuerpo nos imponga demandas pecaminosas, nos sometemos a nuestro espíritu renacido y mortificamos los actos de nuestro cuerpo (Romanos 8:13). Decimos: “¡No, carne! Ya no tienes dominio sobre mí. No tengo que hacer lo que dices. ¡Le pertenezco a Jesús y hago lo que Él dice!”

En otras palabras, seguimos las instrucciones dadas por el apóstol Pablo en Romanos 12, cuando dijo: «Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios! Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.» (versículos 1-2).

Observa que esos versículos dicen que debemos presentar nuestro cuerpo como *santo*. La palabra *santo* significa “devoto a Dios”. Se refiere a algo que está apartado para ÉL, para ser usado solo por Él y para Sus propósitos.

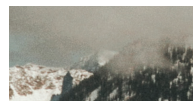
El diezmo, por ejemplo, se llama *santo* en la Escritura, porque le pertenece a Dios y solo a Dios. Las personas que toman el diezmo y lo gastan en sí mismos están tomando dinero que no les pertenece. Literalmente le están robando a Dios (lee Malaquías 3:9).

El Nuevo Testamento aplica el mismo principio a los cuerpos físicos de los creyentes. Nos dice que nuestros cuerpos no nos pertenecen. Son templos del Espíritu Santo y le pertenecen al Señor. Él nos dice en Su Palabra lo que podemos y no podemos hacer con nuestros cuerpos, y tiene todo el derecho de hacerlo, porque son Suyos. «Pues han sido comprados por precio» dice 1 Corintios 6:20, *RVA-2015*, «Por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo.»

“Pero Gloria, eso me suena a una esclavitud religiosa.”

No, no es esclavitud. Obedecer la Palabra de Dios es libertad. Como dijo Jesús: «la Palabra es verdad... y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» (Juan 17:17; 8:32).

Lo que Dios nos dice que hagamos en Su Palabra es siempre para nuestro beneficio. Él quiere que las cosas nos salgan bien. Quiere hacernos el bien. Esa es la razón por la que nos da instrucciones sobre cómo vivir la vida. Las cosas no nos salen bien cuando no estamos caminando en Sus caminos. Él no puede hacernos el bien



cuando estamos dedicando nuestro cuerpo a alguien que no es Él y viviendo en pecado como lo hace el mundo.

El pecado cierra la puerta a LA BENDICIÓN de Dios. Nos roba la alegría, la paz y los muchos otros beneficios que nos ha brindado. Nos reduce al nivel del mundo, y el mundo no tiene nada bueno que ofrecer. Puede ofrecernos un placer temporal pero, a diferencia de los placeres de Dios que duran para siempre, los efectos placenteros del mundo se desvanecen rápidamente.

Adicionalmente, también tienen algunos efectos secundarios negativos. «Porque la intención de la carne (o, en otras palabras, poner tu mente en las cosas de la carne) es muerte, pero la intención del Espíritu es vida y paz.» (Romanos 8:6).

No es de extrañar que Dios diga: «no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente.» ¡No es de extrañar que quiera que dejemos de pensar como el mundo y que aprendamos a pensar cada vez más como Él!

Cuanto más pensemos como Él, más hablaremos como Él y actuaremos como Él, y así es como operamos en Su vida de abundancia. Es así como tomamos posesión de nuestros privilegios y promesas del reino de Dios y manifestamos su maravillosa voluntad en la tierra como en el cielo.

Dios no cambia con el paso del tiempo

Nunca permitas que nadie te haga dejar de pensar como Dios lo hace. Lo que dice que está bien está bien y lo que dice que está mal está mal. Sus formas no cambian con los tiempos. Él es el mismo ayer, hoy y siempre, y lo que dijo en 1 Corintios 6 sigue siendo cierto hoy: «¿No se dan cuenta de que los que hacen lo malo no heredarán el reino de Dios? No se engañen a sí mismos. Los que se entregan al pecado sexual o rinden culto a ídolos o cometen adulterio o son prostitutas o practican la homosexualidad o son ladrones o avaros o borrachos o insultan o estafan a la gente: ninguno de esos heredará el reino de Dios. Algunos de ustedes antes eran así; pero fueron limpiados; fueron hechos santos; fueron hechos justos ante Dios al invocar el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.» (versículos 9-11, NTV).

En esta cultura mundial actual, esos versículos no se consideran políticamente correctos. Especialmente cuando se trata del comportamiento sexual, la sociedad en estos días piensa que todo vale. Nos afirman que cosas como la fornicación,

el adulterio y la homosexualidad están bien. La gente en la televisión incluso se ríe y hace bromas sobre estos temas.

¡Pero la inmoralidad no es broma! Es una forma mortal de oscuridad que destruye la vida de las personas. Es por eso que el diablo siempre está tratando de promoverla. Es por eso que convence a la gente de que no es gran cosa y que no pueden evitar ciertas cosas en su sexualidad porque es parte de su identidad.

¡Esos no son más que engaños! Si te has visto atrapado en un estilo de vida sexualmente pecaminoso y te han dicho que es porque naciste de esa manera, ¡te han mentido! No naciste así. Es el resultado del demonio que te atrapa en esa área de tu vida.

Él se aprovecha de todos nosotros en alguna área. Él sabe en qué categoría pecaminosa encajamos cada uno antes de ser salvos y, a través de la tentación, trata de convencernos de que todavía somos así. ¡Pero eso no es cierto! Hemos sido redimidos por la sangre de Jesús. Hemos sido liberados de toda esa oscuridad y hemos nacido en el reino de Dios.

No importa cuál sea nuestro pasado. Cuando recibimos a Jesús como nuestro Señor y Salvador,

UN BUEN FUTURO

MANTÉN LAS PROMESAS DE DIOS EN LA TIERRA DE TU CORAZÓN, SE PACIENTE, Y COSECHARÁS UN FUTURO MARAVILLOSO. Hebreos 6:11-12

ÁBRELE LA PUERTA AL PLAN DE DIOS PARA TU VIDA BUSCÁNDOLE A ÉL PRIMERO. Mateo 6:33

RECIBE LAS NOTICIAS SOBRE TU FUTURO DE LA PALABRA, EN LUGAR DEL MUNDO. Jeremías 29:11



fuiimos lavados. Fuimos santificados y justificados por dentro por el Espíritu de nuestro Dios. Tenemos una nueva identidad, porque quien está unido al Señor es un espíritu con Él.

Por lo tanto, como dice 1 Corintios 6:18: «Huyan de la inmoralidad sexual.» No participes de ninguna manera. No la veas en televisión o en internet y bromees al respecto. No le des lugar a eso en tu mente, al pensar: *Bueno, me lo imagino, pero nunca lo haré.*

No, pues como «es su pensamiento en su mente, tal es él» (Proverbios 23:7, RVA-2015). Así que ni siquiera tengas pensamientos inmorales en tu mente.

En cambio, llena y renueva tu mente con los pensamientos de Dios. Pon Su Palabra en primer lugar en tu vida y mantenla a la vista, en tus oídos y en medio de tu corazón. Fija los ojos de tu corazón en Jesús y, mientras tienes comunión con Él, contemplando en la Palabra como en un espejo la gloria del Señor, serás transformado en esa misma imagen, de gloria en gloria, por el Espíritu de Dios (2 Corintios 3:18).

Ken descubrió esto en sus primeros días como creyente cuando todavía estaba luchando con el hábito de fumar. Odiaba hacerlo y, después de



Sintoniza
Dios Te quiere bien!
Escuela de Sanidad con Gloria Copeland

VICTORY™

Sábados a las 9:30 a.m. ET | 6:30 a.m. PT

SOLO EN INGLES

Disponibile en vivo o bajo demanda

GOVICTORY.com

Roku

YouTUBE

Apple TV
4th Generation

GOVICTORY App

amazon
fireTV

GLRYSTAR

“**LO QUE DIOS
NOS DICE QUE
HAGAMOS EN
SU PALABRA
ES SIEMPRE
PARA NUESTRO
BENEFICIO.**”

nacer de nuevo, había tratado de abandonarlo; a pesar de sus mejores esfuerzos, su carne se había aferrado a ese vicio. Estaba tan harto de fumar que a veces tiraba un paquete completo de cigarrillos por la ventana del automóvil mientras conducía por la carretera. Minutos más adelante daría la vuelta y volvería a recogerlos.

Entonces, un día recibió una llamada de Hilton Sutton invitándolo a Houston a una serie de reuniones de predicación de tres semanas que estaba celebrando en su iglesia. Ken fue y quedó tan atrapado escuchando la Palabra, mañana y noche, que durante las tres semanas se olvidó de fumar. Después de que terminaron las reuniones, cuando Ken se subió al auto para regresar a casa, vio su paquete de cigarrillos en el visor donde los había dejado. *Ya no los necesito,* pensó... y simplemente los arrojó a la basura.

Si le prestas atención a la Palabra de Dios, ésta te cambiará. Es más que solo un libro. «La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» (Hebreos 4:12).

Incluso te separará de las tendencias carnales más obstinadas y fortalecerá tu espíritu para que puedas mostrarle a tu cuerpo quién manda. Te revelará tu verdadera identidad y la riqueza de tu herencia como hijo del Dios Todopoderoso. Además, fortalecerá tu fe, y cuando el diablo trate de sacarte de esa herencia, podrás enviarlo a freír espárragos.

Podrás decir: “Sal de aquí, demonio. Te reprendo en el Nombre de Jesús. Aprendí la lección que me dejó Esaú, y no intercambiaré los beneficios de mi primogenitura por alguna gratificación carnal temporal. ¡Le ofrecí mi cuerpo como sacrificio vivo a Jesús y he fijado mi corazón en vivir la vida de Dios!”

La esquina de la Comandante Kellie

¡ENTREGÁNDOLO TODO!

“Este es mi regalo para ti, Jesús. ¡ME entrego a Ti! Te doy mi vida, mis pensamientos, las veinticuatro horas del día los siete días de la semana, cada latido de mi corazón, mi habilidad, mi talento, mis cosas buenas y mis cosas malas, mis fortalezas y mis debilidades, te lo entrego todo a ti, ahora.”

¡Feliz Navidad, *Superkids!* ¡Este año de entregarme a Jesús me ha cambiado! ¿Y a tí? Mientras celebramos Su nacimiento, no permitas que este evento se convierta en una “historia de Navidad”. ¡Cuando nos enfocamos en Jesús, Su presencia en nosotros se vuelve REAL!

Diciembre nos lleva a finalizar con un “Amén” nuestra oración para todo el 2019.

Si comienzo a quedarme con algo, a retenerlo, muéstramelo y te lo devolveré. Viviremos nuestras vidas con Jesús para siempre, jamás quedándonos por nada, y sin renunciar. Cuando cometamos errores o hagamos algo malo, invitamos a Jesús a que nos muestre y nos corrija, para que así podamos volver rápidamente a Él. Satanás no quiere que veamos la conexión entre la corrección y la victoria. Él quiere que sólo amemos ganar, y que odiamos la corrección. ¡Eso está mal! Hebreos 12 nos comparte la clave para enfocarnos en Jesús, para mantener nuestra pasión y amor vivos por Él y cómo hacer para mantenerlo a diario en nuestra vida (*lee esta misma sección en la revista de noviembre de 2019*). Jesús es el mejor ejemplo de mantenerse enfocado. ¡Su llamado fue el de salvarnos a ti y a mí! Hizo lo que el Padre lo llamó a hacer y no miró hacia atrás. Esa es la única forma en que podemos vivir con pasión y determinación, haciendo lo que Dios nos ha llamado a hacer.

La Palabra dice en Hebreos 12 que para correr NUESTRA carrera, debemos dejar de lado cada herida y pecado que intente detenernos y hacernos tropezar. Mira el versículo 2 en la Traducción de la Pasión: “Apartemos la mirada del reino natural y fijemos nuestra mirada en Jesús, que dio a luz la fe dentro de nosotros y que nos conduce hacia la perfección de la fe. Su ejemplo es el siguiente: debido a que Su corazón se centró en la alegría de saber que serías suyo, soportó la agonía de la cruz

y conquistó su humillación, ¡y ahora está exaltado a la diestra del trono de Dios!”

¡Guauu! ¡Jesús enfrentó la cruz enfocado en TI: en Su amor por ti! ¡Piénsalo!

Durante la peor agonía de la cruz, cuando las personas y todo el infierno estaban en contra de Jesús, Dios lo ayudó a mantenerse enfocado en ti. “Así que considera cuidadosamente cómo Jesús enfrentó una oposición tan intensa de los pecadores que se opusieron a sus propias palabras, para que no te pasases a tu propia sombra bajo las presiones de la vida. Después de todo, todavía no has llegado al punto de sudar sangre en tu oposición al pecado” (versículos 3-4).

Debido a que Jesús se mantuvo enfocado en nosotros, nosotros podemos permanecer enfocados en Él. Incluso cuando fue realmente difícil, Él siguió adelante, así que tú también puedes seguir adelante. Ir a la cruz fue tan difícil para Jesús que sudó sangre, pero no se rindió ni cedió bajo presión. ¿Por qué? Para que TÚ pudieras seguir adelante y rehusarte a rendirte y ceder.

Sorprendentemente, Hebreos 12 nos dice que esa es solo la maravillosa corrección del Padre. ¿Qué, Comandante Kellie? ¡Me escuchaste! El Padre ayudó a Jesús a cumplir con Su llamado y Jesús te ayuda a cumplir con el tuyo, corrigiendo tus pasos mientras caminas. ¿Puedes ganar una carrera si te sales de la pista?

“¿Han olvidado Sus palabras de aliento, las cuáles les habló como Sus hijos?”

Él dijo: ‘Hijo Mío, no subestimes el valor de la disciplina y el entrenamiento del

Señor tu Dios, ni te deprimas cuando tenga que corregirte. Porque el entrenamiento del Señor en tu vida es la evidencia de Su fiel amor. Y cuando te atrae hacia

favorito” (versículos 5-6).

Superkid, Jesús no espera que seamos perfectos. Él dio Su vida para ser perfecto POR nosotros. Él pide el derecho de corregirnos, para que podamos tener la vida por la que Él luchó, compró y pagó. No cambió de opinión cuando le fue difícil. Se mantuvo enfocado en TI.

Piensa en esto: cuando el Padre envió a Jesús a vivir entre nosotros, TODO el amor del Padre vino con Él. Imagínate ser el Padre y enviar a tu Hijo a la tierra para vivir entre un pueblo que creaste, pero que no te ama. Sin embargo, el Padre le dio al mundo el regalo más precioso que el cielo tenía cuando le dio a Jesús. Podría haber cambiado de opinión cuando Jesús estaba en la cruz, PERO NO LO HIZO. Dios apartó Su rostro de Jesús y se ENFOCÓ en TI mientras Su Hijo estaba en el infierno, pagando el precio máximo para que tú y yo pertenezcamos a la familia de Dios.

Una palabra de ánimo extra en Hebreos 12:28-29: “Dado que estamos recibiendo nuestros derechos a un reino inquebrantable, deberíamos estar extremadamente agradecidos y ofrecerle a Dios la adoración más pura que deleita Su corazón mientras entregamos nuestras vidas en absoluta rendición, llenos de asombro. ¡Porque nuestro Dios es un fuego santo y devorador!”

Superkid, hemos elegido rendirnos por completo. ¡Vivimos en este fuego sagrado de Jesús! Haz esta declaración conmigo: “He entregado mi vida a Jesús, plena y libremente. NUNCA retendré nada. Disfruto la corrección de mi Salvador porque LE pertenezco. ¡NUNCA PENSARÉ DISTINTO ni VOLVERÉ a la forma en que solía pensar!”

Me deseo una Feliz Navidad... ¡y una Feliz Navidad a Jesús, el Padre y el Espíritu Santo! ¡Y una feliz Navidad a todos!

La Comandante Kellie ❤️

Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio como la “Comandante Kellie”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

912



Dios lo creó a usted, a fin de que entablara una relación con Él. La comunión con el Señor, a nivel personal, crea una fuerte e intensa fe; así como la confianza en el poder que Dios posee de obrar a favor suyo.

En este práctico e intuitivo libro, escrito por Kenneth Copeland, se revelan claves importantes; a fin de que disfrute de una vida efectiva de oración. Al comprender estos principios, podrá aferrarse a la vida de paz y éxito que Dios desea para usted.



Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de diciembre.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.